

Nombre: Sendas y puentes de Mackay

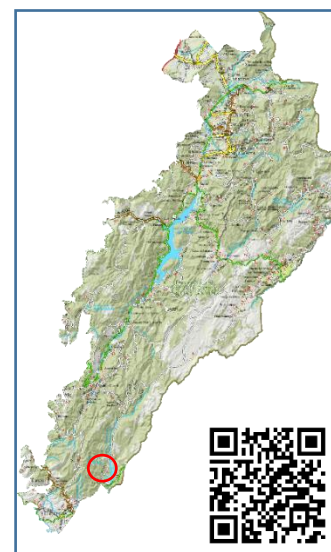
ECF Nº: 34

Recorrido temático

09

PLAN DE REGENERACIÓN DE LA RED TERRITORIAL Y LA CONECTIVIDAD TRADICIONALES PARA LA GESTIÓN TURÍSTICA
SOSTENIBLE EN EL PARQUE NATURAL SIERRAS DE CAZORLA, SEGURA Y LAS VILLAS

A DESCRIPCIÓN GENERAL



TITULAR	Junta de Andalucía.
ESTADO ACTUAL	Una mayoría de sendas fueron destruidas al abrir vías de saca para camiones.
USO	La mayoría de las que subsisten se han añadido al GR-247 Bosques del Sur.
CRONOLOGÍA	La gran mayoría se construyeron durante el primer cuarto del siglo XX.
RECOMENDACIONES	El ECF no es frágil, pero se deberían evitar acciones que puedan deteriorarlo.

B LOCALIZACIÓN



TÉRMINO MUNICIPAL

Pozo Alcón

MONTE Cerros del Pozo

LOCALIDAD MÁS PRÓXIMA


Pozo Alcón

COORDENADAS

37.78066
-2.91890

Otros elementos cercanos

19, 55

ACCESO	A la altura del km 7,9 de la carretera A-326, que une las localidades de Pozo Alcón y Huéscar, tomar por la pista forestal que indica hacia el Aula de Naturaleza y continuar durante 3 km hasta El Hornico. Seguir por la senda 1 km.
ACCESIBILIDAD	El elemento no es accesible para personas con movilidad reducida. 

C

DESCRIPCIÓN DEL ELEMENTO Y DE SU CONTEXTO

La madera de pino salgareño es particularmente adecuada para la elaboración de traviesas del ferrocarril. No es de extrañar, pues, que las primeras compañías ferroviarias mostraran un gran interés por los pinares de las sierras de Cazorla, Segura y Las Villas. Tampoco es de extrañar que, siendo los montes de estas sierras de titularidad mayormente pública y teniendo el ferrocarril un interés estratégico para el país, la Administración Forestal mostrara igualmente un gran interés por organizar el aprovechamiento forestal de dichos pinares. Por esta razón, la Administración envió ingenieros de montes a Cazorla, Siles y Santiago de la Espada, que inmediatamente elaboraron y redactaron Proyectos de Ordenación de Montes para los montes públicos del actual Parque Natural.



En esta disciplina de la ciencia forestal, demostró gran conocimiento un joven ingeniero de montes destinado en Cazorla: don Enrique Mackay Monteverde, que, pasado el tiempo, escribió un famoso libro de texto sobre la materia, siendo profesor y director de la Escuela de Ingenieros de Montes de Madrid.

Entre las muchas actuaciones realizadas para mejorar la producción económica y el estado de conservación de los montes a su cargo, Mackay impulsó la construcción de 128,5 kilómetros de senda para facilitar la circulación de los carros cargados con las traviesas que se aserraban en el propio monte. Estas sendas, que se conocen actualmente con el nombre de Sendas de Mackay, se construyeron con una tipología general de camino a media ladera de entre 1,70 y 2,25 metros de anchura, con una pendiente máxima del 15%, cunetas y un firme hecho de gravilla, arena apisonada o piedra machacada de distinto espesor. Los pasos de agua se salvaban con tajeas o badenes y los arroyos mediante puentes de piedra preciosamente contruidos con arcos rebajados de medio punto. El diseño de Mackay se extendió por toda la sierra. Desafortunadamente, la mayor parte de esa red de sendas se destruyó a medida que se abrían vías de saca por las que pudieran circular camiones. La mayoría de las que se conservan se han integrado en el sendero Bosques del Sur.

La información del anverso de esta ficha corresponde al Puente del Barraco de las Sabinas, cerca del embalse de La Bolera. También es digno de mención el puente de las Veguetas (37.85733, -2.97088). Hay un tramo de senda entre las casas forestales de Los Rasos Nuevos y de Arroyo Cerezo (37.86680, -2.96949).

D

SIGNIFICADOS INTANGIBLES

Senderos de vida y muerte.

Además de para facilitar la extracción de los productos del monte, las sendas diseñadas y construidas por Mackay mejoraron la conexión entre todas las casas forestales, y entre estas y los poblados y cortijos serranos, así como con el resto de la comarca. De esta manera, las sendas de Mackay no solo realizaron una labor económica, sino también social. Desde luego, la nueva red de senderos facilitó el desplazamiento hasta los pueblos, donde lo mismo se acudía a disfrutar de las celebraciones con motivo de las Ferias y Fiestas anuales que a “negociar”. Esta última actividad incluía resolver cuestiones administrativas y adquirir provisiones en los colmados. Las sendas de Mackay debieron de oler muy bien a finales del otoño, cuando los serranos volvían a sus cortijos portando especias para elaborar los embutidos de la matanza del cerdo.

Por estos caminos, se portaron igualmente los cadáveres de las personas fallecidas hacia el camposanto. Alrededor de esta realidad inevitable, recientemente se han confeccionado leyendas fantásticas que han bautizado uno de los senderos tradicionales de la sierra con el nombre de “Camino de los muertos”.

Fuentes, bibliografía y citas para ampliar información

-Navarrete J.R. y Albusac C. (2019) Por las sendas de Mackay. Autoedición (teléfono 953 72 10 87).